

“No la buscaba, no lo aceptaba,
y detrás de una sonrisa mi soledad ocultaba.
De la familia nada quería,
pues mi casa arreglaría,
mis heridas sanaría,
y la hora, ni daría.

Entonces insististe,
y tu alma a mi exhibiste.
Tu corazón me entregaste y abriste,
y fue así, como esta historia se escribe.

Un caracol, una leona y un conepingui,
sobrenombre que nos pusiste.
Ante los ojos ajenos pareja dispareja,
pero a Dios quien lo cuestiona.
Si su voluntad es perfecta,
y nuestros hilos los maneja.

Sin afanes y con razón,
somos la familia perfecta.
Con sentimiento y con pasión,
fuimos descubriendo algo,
a lo que llamamos amor.

Amor puro y verdadero,
de esos que la historia habla,
aquellos que vimos en los abuelos,
y en viejos cuentos de hadas.

De mi miedo me alejé,
porque con amor me hablaste,
y con detalles demostraste,
que en la familia hay que creer.

Un sendero recorrido,
abrebocas de un camino.
Con ya 3 años de un idilio,
y de perderme en nuestro brillo.

Hoy siente mi corazón una sonrisa sincera,
llena de amor y pasión bella,
Producto de un alma llena.
hoy les digo y les repito,
que a su lado mi alma se queda.